



fl. 107. 10. 3. 15
(Inv. 1999)



Familia y sociedad

Pedro Morandé

Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1998.

113 págs.

Muchas son las amenazas que han caído sobre la familia este último siglo, principalmente por la disociación que se ha llevado a cabo entre dos realidades constitutivas: la familia y la persona humana. Resulta especialmente interesante la lectura de este libro, que en pocas páginas y de manera muy sustanciosa, busca despertar conciencia acerca de esta íntima ligazón.

Todo ser humano nace y muere en una familia. Nace vinculado por filiación a sus padres, de quienes depende su propia existencia, vinculado por consanguinidad a todos aquellos que llevan su mismo sangre, y además habiendo heredado las características sexuales de sólo uno de sus progenitores,

por lo cual al momento de engendrar nuevos individuos busca vincularse por afinidad a una persona de características sexuales opuestas y complementarias. Estas tres relaciones de parentesco dan origen a la familia y, como vemos, se encuentran íntimamente ligadas a la ontogénesis del ser humano, es decir, al proceso por el cual él llega a la existencia y se desarrolla como individuo.

Múltiples son las tareas propias de la familia, que resultan fundamentales para el desarrollo de cada persona y de la sociedad. En primer lugar, en ella ocurre la transmisión de una generación a otra de la cultura. Este proceso se realiza espontáneamente a través de la convivencia, del diálogo cotidiano y de la evaluación crítica de la experiencia de cada uno de los miembros, todo lo cual va poniendo los fundamentos de una conciencia atenta al respeto y a la valoración de la identidad personal, como también a la participación de una historia y de un destino común.

En segundo lugar, por el hecho de sustraer en ella una convivencia intergeneracional, la familia cumple con la tarea de intermediaria entre el individuo y la sociedad a la cual pertenece. Resulta de especial importancia dicha tarea en la época actual, por el gran contraste que se produce frecuentemente entre las orientaciones culturales difundidas por los medios de comunicación social y aquellas promovidas en el ambiente familiar. La familia es hoy más que nunca responsable de velar por la buena formación de quienes la integran, a pesar del bombardeo que muchas veces los medios dirigen en su contra.

En tercer lugar, la familia enfrenta de modo paradigmático la paradoja entre la pertenencia y la libertad. El sentido de pertenencia es provocado por aquello que resulta irreversible, el de libertad por aquello que podemos cambiar. Si bien la propia familia y su historia, así como el entorno cultural, son realidades que no elegimos y que no está en nuestras manos cambiar, resulta posible a partir de ellas reconocer lo que quisiéramos fuera diferente en el futuro. Estos dos aspectos son indispensables en el proceso de formación de la propia identidad y no necesariamente el primero es anterior al segundo. Suele ocurrir que las personas recién compren-

1999/4/20

AUTORÍA

Irarrázaval Prieto, María Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Familia y sociedad [artículo] María Isabel Irarrázval Prieto. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile